Documento de las FAR previo a las elecciones del 11 de marzo:

"Con el Frente al gobierno, con el ejército peronista al Poder"

"CUANDO hace casi dos años los enemigos del pueblo tramaron la maniobra del GAN, con el propósito de frenar el avance de la lucha popular, pensaron que los sectores traidores de nuestro movimiento les permitirían lograr la complicidad del peronismo en esa trampa.

Pero el general Perón y el Movimiento advirtieron la jugada y dieron su respuesta: "Elecciones sí, pero SIN ACUERDO". Esa respuesta dio el encuadre político en el que se desarrollaron las luchas populares, expresadas en las movilizaciones masivas y en el accionar de las organizaciones armadas.

Aceptar la batalla en el terreno electoral —donde la fuerza del Movimiento es muy grande— permitió dar vuelta la trampa y desnudar una vez más la naturaleza del enemigo. Así se produjo una transformación del proceso: **las elecciones dejaron de ser una iniciativa del Partido Militar y se convirtieron cada vez más en un arma del pueblo.** En la medida que eso pasaba, el enemigo ha ido aumentando las medidas restrictivas y proscriptivas. No obstante que las elecciones constituyen una "aventura, pues están viciadas de fraude y de malas intenciones" —tal como lo afirma nuestro líder— igual son una carta de triunfo.

La posibilidad de lograr ese triunfo está dada por la participación del FRENTE JUSTICIALISTA DE LIBERACION en el que coexisten bajo la hegemonía peronista, la gran mayoría del pueblo y de los sectores interesados en terminar con la dictadura militar.

Sabemos que en el Frente y también en nuestro Movimiento, existen contradicciones que no se superarán por el simple hecho de marchar juntos en el acto electoral; la lucha contra quienes no representan los intereses de los trabajadores y el pueblo continúa y continuará aunque en condiciones distintas.

Sabemos que hay una buena cantidad de candidatos no representativos del pueblo. Pero **lo importante es que la clase trabajadora y el pueblo peronista, sus organizaciones revolucionarias y su líder pueden acceder al gobierno por esa vía, y con su presencia y participación activa podrán impulsar el cumplimiento de un programa popular y revolucionario.** Por eso el Frente es —en la coyuntura electoral— un instrumento de la lucha popular, y debemos trabajar en la campaña bajo la consigna "Cámpora al Gobierno, Perón al Poder".

La perspectiva del triunfo electoral no debe proporcionarnos una confianza ciega, que sería suicida; la historia nos enseña que el Partido Militar no ha vacilado en usar la violencia contrarrevolucionaria. En 1955 derrocaron al gobierno de Perón, en marzo de 1962 anularon las elecciones; durante 18 años nos proscribieron de todas formas y hoy proscriben a Perón, le impiden regresar al país, inician acciones judiciales contra el Frente, amenazan al futuro gobierno poniéndole condiciones inaceptables, mantienen todas las medidas represivas y de persecución contra los militantes populares.

Esa historia nos ha enseñado que no es suficiente ser mayoría; que no es suficiente ganar las elecciones; que no es suficiente llegar al gobierno; que las mayorías cuando no están preparadas, organizadas, armadas, pueden ser desconocidas por los que tienen la fuerza, por los dueños del poder económico y militar.

Hemos aprendido que llegar al gobierno es importante, pero que el problema fundamental, nuestro objetivo es tomar ese poder, económico y militar, es tener la fuerza suficiente para garantizar el respeto de la voluntad de la mayoría y asegurar la estabilidad y plena soberanía del gobierno popular y revolucionario peronista.

El logro de este objetivo demandará un gran esfuerzo, pero el proceso de acumulación de fuerzas en el campo popular y el desgaste político y militar del enemigo, continuará incesantemente en la medida que le presentemos combate en todos los frentes. En ese camino, llegar al gobierno será un paso adelante pero no el definitivo.

Triunfando en las elecciones habremos ganado una batalla pero no la guerra.

En esta etapa, la tarea fundamental es **la organización y movilización de las masas, en función de la construcción del instrumento que nos permita tomar el Poder, el EJERCITO PERONISTA como fuerza hegemónica del campo popular.**

Esta tarea debe desarrollarse mediante diferentes formas organizativas y teniendo en cuenta la permanente vinculación entre las luchas reivindicativas y las políticas, en las fábricas y demás lugares de trabajo a través de las agrupaciones o sindicatos realmente representativos; en los barrios, a través de las unidades básicas que existan o se creen; los estudiantes por medio de sus agrupamientos; la juventud participando con sus propias formas organizativas en todos esos frentes. Es muy conveniente la coordinación de todos esos niveles.

La movilización popular debe orientarse por los objetivos principales y secundarios que existan en cada momento.

Hasta el 11 de marzo el objetivo principal es lograr el triunfo aplastante en las elecciones. Ello supone trabajar activamente en la campaña electoral, levantando las banderas del Movimiento y de sus organizaciones revolucionarias a la vez que se desarrolla la lucha política contra los sectores reformistas

y la burocracia traidora. Los ejes de esta campaña están sin duda en la clase obrera y en la juventud. La consigna movilizadora: "GANAR LA CALLE PARA GANAR LAS ELECCIONES". Al mismo tiempo hay que prepararse para evitar que se interrumpa el proceso electoral o se acrecienten aún más las proscripciones e ir creando las bases organizativas que permitan una participación popular en el nuevo gobierno. Para cumplir esos objetivos hay que mantener y acrecentar los niveles de lucha. Cualquier defección nuestra será muestra de debilidad que servirá para alentar a los enemigos.

LUEGO DE LAS ELECCIONES y hasta el 25 de mayo **el objetivo principal será la defensa y consolidación del triunfo popular.** Por medio de la movilización y acción permanente. No debe descartarse un golpe gorila que quiera desconocer la voluntad popular y descargue una represión generalizada. Hay que tener pensadas desde ya las medidas organizativas y de lucha con que se enfrentaría esa situación (funcionamiento y coordinación de pequeños grupos, planificación de objetivos, acopio de materiales necesarios para la lucha, etc.).

Después del 25 de mayo, **el objetivo principal será la acción y participación de las masas en el gobierno,** impulsando el cumplimiento de un programa popular y revolucionario a través de las formas organizativas ya mencionadas, que deberá constituirse en los instrumentos a través de los cuales se vaya estructurando el poder popular, a la vez que funcionen como órgano de defensa contra cualquier intento gorila. Nuestra organización con el conjunto del Movimiento, no dará tregua y seguirá participando en todos los terrenos, en todo momento y por todas las formas de combate, armadas y no armadas, desarrollando la Guerra Revolucionaria y forjando al Ejército Peronista, para construir el Poder Popular y destruir el poder enemigo, hasta lograr una patria definitivamente libre, justa y soberana: UNA PATRIA SOCIALISTA".

CON EL FRENTE JUSTICIALISTA GANAREMOS LAS ELECCIONES

CON EL EJERCITO PERONISTA TOMAREMOS EL PODER.

FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS
—FAR—

NOTA: este comunicado de las FAR fue dado a conocer antes del 11 de marzo.